

LA OPINIÓN

Victoria Lafora
Periodista



Mientras los casos de corrupción les surgen a los partidos hasta debajo de las piedras, los portavoces tratan de lavarse el lodo con el manido recurso del: “Y tú más”. Es un bucle ya tan conocido como cansino y que, sin embargo, no llena de sonrojo a curtidos políticos como Patxi López, exlendakari del Gobierno Vasco o Elias Bendodo, exconsejero de la Junta de Andalucía.

Ambos comparecen una y otra vez para exaltar su diligencia en el apartamiento del felón de turno como si, una vez fuera de las honorables siglas, el problema se evaporara.

López, que debe estar preguntándose cada mañana por qué aceptó el cargo de portavoz del grupo socialista, cuando Sánchez decidido “perdonar” a los que no le apoyaron para volver al poder, pierde a veces la paciencia y contesta de malos modos a la inevitable pregunta de quiénes eran los diputados que acompañaron a Tito Berni a sus cenas de mercaeo.

“Y qué más da”, respondió. Pues sí. Sí da. Porque puede que fueran meros comparsas pero su función, la de López, no es tapar. Ni acotar los daños reputacionales. Otra vez se actúa al grito de “corramos un tuido velo”.

Por su parte el portavoz po-

Los casos de corrupción surgen a los partidos hasta debajo de las piedras

pular, Elias Bendodo, al que el procesamiento de exministro de Rajoy, Jorge Fernández, por el caso Kitchen le explotaba día antes, día después, se aferraba como un clavo ardiendo al argumentario de: esto no tiene importancia, ha pasado mucho tiempo, los socialistas lo sacan a relucir para tapar lo suyo... O sea, el “tú peor”.

Tú peor

Probablemente, se estaba preparando para tener que explicar, también, la salida del escaño de su diputado, Alberto Casero, a un paso del banquillo, acusado de prevaricación y malversación cuando era alcalde de Trujillo.

No es baladí dejar constancia de que todos los diputados, cuando se ven pillados en delitos de corrupción, no sientan ningún dolor por dejar la militancia y abandonar el partido que les llevó al escaño, pero se aferren a este con los dientes.

Tanto *Tito Berni* como Alberto Casero se negaban a entregar su acta de diputados cuál si fuera su tabla de salvación.

Después de tantos años de

democracia, tantos políticos procesados, encarcelados y desprestigiados, resulta sorprendente que los partidos no hayan instituido un sistema de criba o de selección de personal.

Y todavía resulta más sorprendente la tenacidad de los corruptos o su sensación de impunidad.

En lugar de abaratar la malversación se deberían incrementar las penas a los que, desde un cargo público, roban el dinero de todos.

Lo que realmente les trae sin cuidado a los ciudadanos es el campeonato entre las siglas para achacar al “otro” la misma mugre que el tiene en su casa.

CARTA AL DIRECTOR

Querido John: Ya no vengas.

La Vega del Tajo, que tanto te entusiasma, está siendo arrasada por aquellos que debían cuidarla. Si quieres seguir recordándola como la conociste, un bosque del que fluía plenitud y sosiego, un paraíso de la naturaleza, ya no vengas.

Si no quieres que se te caiga el alma a los pies por las decenas de miles de pinos ya talados en las cortas preparatorias que están realizando; si no quieres ver las turberas abarrancadas, los nidos diezmados, los enebros y los líquenes machacados, y los hongos condenados; y si te resistes a imaginar cómo quedará la Vega tras las cortas sucesivas y tras la corta final previstas, ya no vengas.

Si no quieres apesadumbrarte al contemplar la tristeza, el desasosiego y la incompreensión de tantos vecinos de la sierra, que ven con inquietud y preocupación cómo nos están exoliando el paisaje y la madera, lo mejor y casi lo único que nos queda en nuestros pueblos, ya no vengas.

Si no quieres asombrarte al oír cómo algunos de los responsables políticos de la gestión forestal mienten de la manera más burda y evidente sobre lo que se está haciendo, de modo que ya da igual lo que digan, si no fuera porque han comprendido que un atropello tan grande requiere una campaña mediática a su mismo nivel, y en ello están, ya no vengas.

Si te asquea sentir la atmós-

Carta abierta a John Pretty On Top, jefe de los indios Crow, de Montana

fera cuasi caciquil existente, que lleva, entre otras cosas y presiones, a que personas o grupos que en privado tienen una opinión crítica no se atrevan a manifestarla en público, o a que se vuelvan atrás, con disculpas, o a que, a poca vinculación que tengan con la administración forestal, prefieran mantenerse en absoluto silencio, ya no vengas.

Hace unos años, querido John, disfruté de los paisajes imponentes de la película *El renacido*, grabada parcialmente en Montana, y me acordé, inevitablemente, de ti y de la Vega del Tajo, vista desde el Portillo. Ahora me pregunto si los técnicos y políticos responsables de la semideforestación de la Vega que vieron la película quedarían igual de emocionados, o si por el contrario pensaron que aquello era un abandono de bosques, y que, como a la Vega del Tajo, les urgía un severo plan de ordenación. No sé qué pensar. No deja de ser contradictorio que la foto de presentación de la página web de la empresa de la que forma parte el redactor de la revisión del proyecto de ordenación de la Vega del Tajo sea de un bosque frondoso (<https://www.qilex.es>), y no de un bosque correctamente ordenado, bien clareado y homogeneizado, como proponen como cosa buena para los demás.

Decía hace un par de años el

Decano del Colegio de Ingenieros de Montes de Aragón que, gracias a las cortas realizadas hasta entonces, el bosque de la Vega del Tajo estaba en su mejor momento (<https://www.youtube.com/watch?v=6mxTWVAUsAA>); y comparaba las talas actuales con una operación de cirugía, que parece escandalosa cuando se está desarrollando, pero que termina sanando al enfermo.

Si no entiendes por qué se desecha ahora aquel régimen de cortas que, según el decano, llevó al bosque a su esplendor, y se sustituye por otro que lo que hace es despojar a ese bosque, por muchos decenios, de la plenitud alcanzada, te pasa como a nosotros; y si, tampoco entiendes, siguiendo con la exitosa comparación del decano, que un cirujano coja a un paciente con muy buena salud, como él le reconoce al bosque, y le opere preventivamente de arriba abajo, para malvender o abandonar lo extraído, dejándolo con una sombra de la vitalidad que tenía, entonces, también te pasa como a nosotros.

No se te escapará que detrás de un cambio tan radical de gestión como es el caso suele haber una decisión estratégica, que se dice ahora, amén de motivaciones políticas, intereses personales, y al final, también, cuentas de resultados. No nos hemos in-

teresado por eso, aunque es cosa de múltiples comentarios. Pero un cambio así siempre hay que vestirlo, y algunos valedores de las talas masivas se han dado cuenta de que, de entre todos los argumentos esgrimidos, el más eficaz socialmente ha resultado ser el que apela a la lucha contra el riesgo de incendio, reducido al final a la simple regla de a más talas, menos riesgo de incendio grave. Sin embargo, la regla, comprobable sobre el terreno, es a más talas masivas, muchos más y mayores amontonamientos de despojos secos, y por tanto, mucho más riesgo de incendio.

Tengo que comentarte, por su simbolismo, lo sucedido con el nemoroso Tajo, el Tajo amado de Garcilaso, el dorado Tajo de Cervantes, el rey de ríos, Tajo generoso de Quevedo. Los responsables técnicos y políticos de este desaguado se llenan la boca diciendo que las talas se realizan conforme al proyecto aprobado. Sin embargo, y sin permiso, han realizado un dique de contención de hormigón armado en el río, a escasos kilómetros de su nacimiento, que impide el paso de las truchas; han talado pinos en el cauce del río y en la zona de dominio público; y han utilizado el cauce como vía de saca. O estas actuaciones figuraban en el proyecto, o no es cierto que los trabajos se

están realizando conforme al proyecto. La conclusión parece obvia: si esa es la consideración que les merecen el río Tajo y la legislación sobre aguas, podemos imaginar la que les merecerán la cabecera de la Vega del Tajo y la legislación sobre biodiversidad, por ejemplo. Como para esperar que se cree una figura de protección como en la comunidad autónoma colindante.

Leo el guasap de una vecina en el que dice no entender que los medios de comunicación y los políticos hablen tanto de los incendios y del cambio climático, y que luego “la puta realidad” sea lo que estamos viendo en la Vega del Tajo; y que aún le cuesta más creer que esté pasando esto con los medios que ahora tenemos para mandar información de aquí a China al segundo. Tiene toda la razón. Por eso no tratamos de convencer a nadie con palabras, sino únicamente de animar a las personas con un mínimo de sensibilidad con los bosques, con el medio ambiente y con el cambio climático, a que vivan una experiencia vital, brutal, inimaginable, aunque entristecedora, que recordarán y les marcará para el resto de su vida: un paseo por las zonas de corta de la Vega del Tajo, desde el Tesorillo al Monolito. Solo con una advertencia: que muchos de ellos no podrán contener las lágrimas.

Pero a ti no queremos recordarte viéndote llorar. Por eso te pedimos que mientras dure esta locura, no vengas.

Un fuerte abrazo.

Miguel Ángel Martínez Lozano Cella